

Subida al Monte Aloia desde las Gándaras de Budiño

Comenzamos el recorrido en las Gándaras de Budiño, un ecosistema situado en el sur del municipio de Porriño, en la provincia de Pontevedra. Ocupa una superficie de más de 700 hectáreas a lo largo del río Louro, afluente del Miño. Su proximidad al Atlántico y la humedad de la zona, la convierten en una zona pantanosa de importante valor natural.

El nombre de “gándara” procede de la asociación florística de brezales húmedos sobre substrato arcilloso. Su interés reside en que se trata de una de las últimas zonas húmedas con embalsamiento de agua natural con zonas de turberas; lagunas estacionales y permanentes; prados inundados, con más de 150 especies de vertebrados (en ellas viven 11 de las 14 especies de anfibios localizados en Galicia); más de 135 especies de aves de las cuales aproximadamente unas 80 especies son aves acuáticas nidificantes; interesante vegetación acuática y una de las mejores representaciones del bosque de ribera de Galicia.

Comenzando la subida al monte por un entorno frondoso en ocasiones y rocoso en otras, llegamos a una de las mejores atalayas para disfrutar el increíble paisaje gallego: la cima del Monte Aloia. Fue la primera zona declarada Parque Natural de Galicia, en 1979, y también el más pequeño de la comunidad.

Posee 6 miradores acondicionados: Celta (604 m), el más reciente; Ingeniero Rafael Areses (633 m), en línea con la Casa del Ingeniero, actual Centro de Interpretación; Alto de San Xiao (664 m), situado detrás de la ermita de San Xiao con espectaculares vistas sobre la Sierra de O Galiñeiro, Islas Cíes y Ons; Gran Cruz (630 m), con vistas al sur, con la desembocadura del Miño a los pies del mirador; O Castelo (618 m), con una panorámica similar al anterior y Oliva (564 m), con vistas al valle de Tui.

Comeremos en la cima, momento que algunos podemos utilizar para subir a alguno de esos miradores.

En la capilla de San Xián debéis fijaros en el magnífico reloj de sol de la ermita.

Bajamos el monte Aloia por senderos increíble, bordeando muros de piedra que discurren a lo largo del camino y cercan las fincas desde tiempos inmemoriales; caminando sobre curiosas “levadas” de agua construidas con la finalidad de transportar agua a los campos de cultivo; caminos enlosados de piedra con sus roderas formadas por el continuo pasar de los carros a lo largo del tiempo; regatos que hay que sortear....

Llegamos entonces a Tui, entrando por su casco antiguo. Tui es una preciosa ciudad medieval, con una gran catedral con aspecto de fortaleza: la Catedral de Santa María, de los siglos XII al XIII; un casco histórico muy bien conservado, con calles empedradas, casas originales, escaleras, iglesias, conventos, paseo fluvial al lado del Miño, ... y aún conserva parte de su muralla del s. XII. Interesante es, también, la Capilla de San Telmo, un ejemplar único del barroco portugués. Tendremos un tiempo para pasear por este casco histórico o tomarnos la merecida cervecita.

Distancia: 23 km aprox.

Desnivel: 700 m. aprox.

Dificultad física: Media por la distancia y el desnivel

Dificultad técnica: baja